

A 50 años del golpe cívico-militar

La memoria se rebela para construir el futuro

El 24, en todas las plazas del país

Se cumplen 50 años del golpe que instauró el terrorismo de Estado y ejecutó un genocidio en la Argentina. La dictadura cívico-militar —con la activa complicidad de sectores empresariales y eclesiásticos— usurpó el poder para imponer un régimen basado en la concentración de la riqueza y la destrucción de las organizaciones populares.

Bajo la conducción económica de José Alfredo Martínez de Hoz, se desplegó un programa neoliberal fundacional: desregulación financiera, apertura indiscriminada de importaciones y subordinación del aparato productivo nacional. Aquella experiencia histórica sintetizó de manera brutal la articulación entre la “libertad de mercado” y la Doctrina de la Seguridad Nacional. Su resultado fue un verdadero industricidio que dismanteló el trabajo, multiplicó la desocupación y fracturó el tejido social.

El terrorismo de Estado fue la condición necesaria para imponer ese modelo de saqueo, disciplinamiento social y pérdida de soberanía. La represión sistemática fue el reverso indispensable del programa económico.

Esa matriz no terminó en 1983. Por el contrario, se proyectó en los sucesivos ciclos neoliberales que atravesó nuestro país desde 1976 hasta la actualidad. Con diferentes formas políticas, el mismo programa económico, social y cultural ha intentado consolidarse una y otra vez.

La democracia, con sus conquistas históricas, pero también con sus límites y retrocesos, no logró dismantelar completamente ese legado. Persisten estructuras normativas, económicas y de poder que remiten directamente al orden impuesto por la dictadura.

Hoy, los sectores responsables de aquel proceso histórico impulsan un nuevo ciclo que retoma estos principios: subordinación externa, desindustrialización, concentración económica y exclusión social. El hambre, la desigualdad, la precarización del trabajo y la destrucción del entramado productivo vuelven a presentarse como consecuencias directas de este rumbo.

Milei y sus cómplices son la cara visible de una revancha reaccionaria que expresa a una coalición de poder articulada con la política del imperialismo norteamericano hacia la región. Si en la década del 70 fue el Plan Cóndor coordinado por la inteligencia de EEUU hoy se actualiza en el llamado “Escudo de las Américas” como instrumentos de dominación represiva en Latinoamérica.

Mientras el país se hunde, ellos celebran en carísimas fiestas en Nueva York, avanzan con estafas como la de la criptomoneda Libra, desvían recursos de áreas sensibles como la Agencia Nacional de Discapacidad, obtienen beneficios en nuevos endeudamientos y reproducen prácticas de corrupción en áreas estratégicas como la compra de medicamentos.

Si en 1976 el disciplinamiento social se impuso mediante el terrorismo de Estado, en la actualidad se despliega a través de nuevas formas: el negacionismo del genocidio y de las responsabilidades civiles; la reivindicación de represores; la persecución a periodistas,

artistas e intelectuales; la represión de la protesta social; la criminalización de la oposición; el hostigamiento a las universidades; el chantaje a las provincias y el vaciamiento sistemático del Estado de Derecho.

La persecución y condena impulsadas por sectores del poder judicial contra la protesta social y los opositores forman parte de una política de disciplinamiento orientada a sembrar miedo e impedir toda forma de cuestionamiento al poder real.

Para enfrentar este escenario, es necesario escuchar a nuestra sociedad, diseñar y compartir un futuro patriótico, plural e igualitario; articular un programa basado en la soberanía nacional y repensar la democracia. Unir a nuestro pueblo en una agenda emancipadora y desplegar la potencia transformadora de la democracia exige escribir un nuevo capítulo de Memoria, Verdad y Justicia.

El 24, a todas las plazas. Y todos los días, a organizar la unidad popular para construir un camino de poder democrático del pueblo.

Red de Centros e Institutos de Estudios de las Organizaciones Populares